

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Reflexiones en torno a la construcción de conocimiento. Desde la perspectiva de la economía social. Debates desde la experiencia de Cuartel V - Moreno.

Ebis, Silvia.

Cita:

Ebis, Silvia (2009). *Reflexiones en torno a la construcción de conocimiento. Desde la perspectiva de la economía social. Debates desde la experiencia de Cuartel V - Moreno.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1359>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/rH8>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Reflexiones en torno a la construcción de conocimiento

**Desde la perspectiva de la
economía social. Debates
desde la experiencia de
Cuartel V – Moreno.**

Ebis, Silvia

*Vecina y Militante de Cuartel V
Miembro del colectivo de organizaciones
sociales de la localidad de Cuartel V.
Docente Educación Popular y Trabajo Social
Posgraduada en Organizaciones Sin Fines de Lucro
ebissilvia@gmail.com*

Fournier, Marisa

*Investigadora - docente de la
Universidad Nacional de General Sarmiento,
Instituto del Conurbano
mfournie@ungs.edu.ar*

Mutuberría Lazarini, Valeria

*Universidad Nacional de General Sarmiento,
Instituto del Conurbano – CONICET
valemutu@gmail.com*

1. Introducción

Las transformaciones acontecidas en las últimas décadas, muestran un escenario altamente resquebrajado en el que el sistema capitalista ya no necesita de la inclusión de las mayorías para su funcionamiento, generando profundas desigualdades sociales, crecimiento de la pobreza y la desocupación, precarización del trabajo y expoliación de la naturaleza.

Los cambios son acompañados por deterioro en la calidad de vida de los sujetos y la destrucción de la naturaleza, aspectos generados por la hegemonización y desarrollo del capitalismo. En contraposición a ello, surgen experiencias de organización social de la producción y reproducción, que tienen por objeto resistir, tensionar, disputar y proponer nuevas prácticas que mitiguen y reemplacen las formas de vida capitalista. Estas prácticas se sustentan en modalidades solidarias de construcción del lazo social. Se trata de experiencias de Economía Social y Solidaria (ESyS) que desarrollan otras formas de producción cultural y simbólica y de resolución de necesidades ancladas en relaciones no capitalistas.

La celeridad de los cambios producen vacíos de conceptualización que dificultan el análisis de las transformaciones vividas y experimentadas por los sujetos, obstaculizando una construcción teórica que acompañe y provea a las nuevas experiencias sociales transformadoras de marcos interpretativos acertados y propositivos.

Cierto es que existen investigaciones en las que se analizan estas experiencias. También sucede que esas investigaciones se sustentan en una serie de intereses lejanos a los actores que son objeto de indagación científica lo cual provoca que la producción intelectual se circunscriba a objetivos internos al propio campo científico reforzando de este modo la separación entre quienes se supone “piensan” y quienes “hacen”. En alguna medida cuando las prácticas sociales transformadoras son asumidas o utilizadas solo como objetos de indagación y espacios para la colecta de información, se reproduce una suerte de expropiación y acumulación de saber en aquellos que “sacan” la información ubicando, una vez más, al conocimiento y a su producción solo en los centros especializados a tal fin. Las consecuencias políticas de ese divorcio a la vez que empobrecen la teoría, debilitan el pensamiento creativo, restándole significación social a la producción científica, por un lado, y contribuyendo con la segregación social por otro.

Una teoría capaz de conceptualizar las experiencias en simultaneidad con momento en el que se producen y junto con sus protagonistas mejoraría las condiciones de apropiación y socialización del conocimiento producido por los sujetos involucrados en el proceso de transformación. Ello supone la democratización en la producción y circulación del conocimiento como condición para la apropiación y el enriquecimiento colectivos.

El presente artículo tiene por finalidad problematizar las modalidades de producción de conocimiento en función del desarrollo real y potencial de un proyecto de economía social y solidaria (ESS).

Este trabajo es el resultado de diálogos, intercambios y recorridos realizados por las autoras vinculadas por distintas razones a la localidad de Cuartel V - Moreno¹, trabajadoras,

¹ Cuartel V forma parte del Municipio de Moreno - uno de los más pobres del Gran Buenos Aires - está ubicado a 40 km de la Ciudad de Buenos Aires. En Cuartel V viven alrededor de 50.000 habitantes en su mayoría procedentes de provincias del interior del país y de países limítrofes. Cuenta con una trama asociativa densa, allí se gestaron experiencias de economía social y desarrollo local que por su alcance e innovación cobraron reconocimiento nacional e internacional (Consejos de la comunidad, Mutual El Colmenar,

profesionales y militantes con procedencias institucionales, disciplinares y vivenciales diversasⁱⁱ. El eje de interés vinculante fue la necesidad compartida de propiciar relaciones más recíprocas, sinérgicas y creativas entre la actividad académica y las acciones sociales transformadoras.

Varias fueron las preguntas que articularon el diálogo ¿Cómo se produce conocimiento? ¿Cómo se produce conocimiento desde las experiencias de ESS? ¿Cuál es su objeto? ¿Con que finalidades? ¿Quiénes son los sujetos que los construyen? ¿Cómo se validan los conocimientos producidos? ¿Qué tipo de conocimiento es el más deseable y necesario para el desarrollo de las experiencias populares de ESS? ¿Cuáles son los espacios y las relaciones de producción de conocimientos más afines a un proyecto de ESS? ¿Cuáles son las claves de la democratización del conocimiento?

Esperamos que este trabajo invite a repensar las prácticas profesionales de construcción de conocimiento y su utilización en el desarrollo y sostenimiento de las experiencias de ESS.

2. La economía social y solidaria: Experiencia, enfoque y proyecto centrado en el trabajo

En las últimas décadas, se produjo un interesante debate en torno a la ESS en América Latina, no solo en centros académicos, sino también en organizaciones y movimientos sociales, siendo uno de los temas relevantes en los Foros Sociales Mundiales.

Un punto central en la discusiones es el consenso respecto a que el sistema capitalista, centrado en la eficiencia, racionalidad económica y competencia, destruye las bases de la vida de los seres humanos, dado que prioriza la racionalidad instrumental de maximización individual por sobre la reproducción de la vida. El reconocimiento de la devastación que genera el sistema vigente, llevó al desarrollo de prácticas y teorías que discuten la situación

Cooperativa de servicios públicos Comunidad Organizada, Movimiento por la Carta Popular, entre otros). Estas experiencias poseen un amplio bagaje de conocimientos derivados de la aplicación de estrategias y metodologías aún no suficientemente sistematizadas.

ⁱⁱ Silvia Ebis, trabajadora social, vive en la localidad hace 25 años, militante, integrante y trabajadora en de varios procesos organizativos de la localidad, mencionados arriba. Es presidenta de la Asociación Covil Labranza, que promueve la formación política y la organización colectiva entre militantes de organizaciones de base. Actualmente promueve espacios de sistematización de prácticas sociales entre las organizaciones de la zona, junto a la Fundación Epyca. Es docente de Educación Popular en el Instituto Sagrado Corazón y Docente en la carrera de trabajo social de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo. Marisa Fournier, socióloga trabaja es profesora e investigadora en la Universidad Nacional de General Sarmiento. Conoció la experiencia de Cuartel V en el año 1998 en función de un Programa de Desarrollo Local que se dictaba desde la universidad para los actores sociales de su área de referencia. Desde el año 2002 colabora con diferentes iniciativas locales, siendo una de las más relevantes el Movimiento por la Carta Popular nacido en la localidad de Cuartel V. Integra el equipo de desarrollo de metodologías de investigación participativa y formación del Movimiento por la Carta Popular. Valeria Mutuberría, economista y Magíster en economía social, conoce la experiencia de Comunidad Organizada en Cuartel V en el año 2006, se vincula por su tesis de maestría y luego de concluido su trabajo queda en contactos con los integrantes de varias organizaciones sociales de la localidad, participando en algunas actividades puntuales.

actual y avanzan en la proposición de proyectos contrahegemónicos (Mutuberría Lazarini, 2008).

Entre los puntos relevantes de discusión y caracterización de la ESS, se encuentran:

- Crítica transformadora en relación a las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea. Se entiende que la ESS surge como modo de producción, distribución, consumo y acumulación alternativo al capitalismo.
- La noción de economía que subyace integra enfoques antropológicos, sociológicos y filosóficos que cuestionan la noción de “ciencia económica”ⁱⁱⁱ.
- Las experiencias se centran en la producción de bienes y servicios para la reproducción de la vida, predomina el trabajo asociativo, la reciprocidad y solidaridad son elementos articuladores de los procesos de producción, distribución, consumo y acumulación, existe igualdad en la toma de decisiones, y en muchos casos, protección del medio ambiente. Los principios organizativos son: posesión colectiva de los medios de producción, gestión democrática, participación directa de los trabajadores, distribución de ingresos entre los integrantes según criterios acordados. Respecto a este último punto, se deja atrás la lógica capitalista de la acumulación, para hacer lugar a la lógica de la distribución.
- Existe socialización de la información, de la contabilidad y los sistemas de control, con la finalidad de viabilizar la transparencia, de modo que la participación de todos en las decisiones pueda llevarse adelante.
- Los procesos de aprendizaje son colectivos y viabilizan el desarrollo nuevos saberes, formas de hacer y de pensar que están implícitos en la experiencia misma.

De este modo las experiencias y el enfoque de la ESS plantean la posibilidad – real y potencial - de la reproducción ampliada de la vida de TODAS las personas, por medio de la realización de sus capacidades de trabajo, sin recurrir a la explotación del trabajo ajeno y pudiendo compatibilizar la reproducción social con el cuidando del ambiente natural^{iv}. Al asumir trabajo en tanto que capacidad colectiva, creativa y transformadora la ESS *produce*

ⁱⁱⁱ Para los neoclásicos, la ciencia económica analiza el modo en que los agentes se distribuyen bienes escasos en un sistema de necesidades crecientes. Supone la concurrencia entre, en el espacio mercantil, de individuos atomizados y dotados de racionalidad instrumental (máximo beneficio a menor costo) e información plena para decidir entre: trabajar o disfrutar del ocio (uso del tiempo), ahorrar o invertir (uso de los ingresos), decidir cuál es la combinación de bienes que más satisfacción producen al menor costo posible (en el caso de los consumidores) y decidir cuáles son las combinaciones más óptimas de insumos, maquinarias y trabajadores, para producir al menor costo posible (en el caso de las empresas o los productores). El lugar de encuentro de consumidores y productores es el mercado donde unos y otros son demandantes y oferentes de bienes. El modo de relación es la competencia y el “lenguaje común” es el sistema de precios. Se erige sobre un sujeto formal, maximizador, egoísta, ahistorico y universal.

^{iv} Resulta interesante aquí mencionar el aporte de Coraggio en su disertación acerca de los objetivos de la economía del trabajo, en términos genéricos (del género humano) la satisfacción de necesidades no sería particular sino, universal, es decir la SATISFACCIÓN DE LAS NECESIDADES DE TODOS. La contemplación de las necesidades que, por supuesto, incluyen otro modo de relación con la naturaleza.

trabajo, cambia las relaciones del trabajo y con el trabajo y fundamentalmente los escenarios y condiciones de distribución de los valores producidos.

La visibilidad de las formas asociativas y distributivas de producción y reproducción social plantean desafíos e intervienen directamente en el espacio público, espacio políticamente en disputa. Aquí es donde la producción de conocimiento de las experiencias de Cuartel V ocupan un lugar relevante y estratégico. Por ello, se plantea la necesidad del diálogo entre la teoría y la práctica, y la producción teórica para el desarrollo y fortalecimiento político de las prácticas sociales que tensionan la subjetividad capitalista.

Avanzar en la construcción de conocimiento que amplíe el campo analítico y potencie la multiplicación de las “otras economías” exige que los esfuerzos no se ciñan exclusivamente al desarrollo de un nuevo campo teórico, sino que sea capaz de contribuir a la conformación de un nuevo proyecto político contrahegemónico basado en una racionalidad abierta y democratizadora.

3. ¿Quién construye conocimiento? Planteo general del problema

En este apartado se exponen aspectos centrales que entendemos ayudan a pensar y reflexionar sobre las formas de construcción de conocimiento, abordajes metodológicos y los usos que se da en el campo de la ESS.

Partimos de ubicar a las experiencias de ESS como prácticas sociales transformadoras (PST) entendiendo por PST a todas las acciones (hechos y pensamientos) que hacemos como personas, grupos, organizaciones, comunidades, en forma consciente e intencionada, y en todos los niveles; para crear, modificar y transformar constantemente la realidad en función a los intereses de quienes vivimos de nuestro trabajo sin recurrir a la explotación de trabajo ajeno (la clase trabajadora).

Así, el conjunto de actividades materiales e intelectuales que desarrollamos, como trabajadores/as, se dirimen es un campo de tensión entre aquellas propuestas que pretenden conservar el modelo hegemónico y las que quieren transformarlo en favor de las mayorías, y sus luchas. Entendemos que para lograr transformaciones amplias democráticas y democratizantes no es posible valerse de las metodologías del modelo vigente construido sobre la base de la desigualdad, la discriminación y la separación entre quienes “piensan” y quienes “hacen”. En el plano de la construcción de conocimientos la perpetuación de dicha escisión es la base para la acumulación individual del saber y la reproducción, en escala ampliada, de las desigualdades en este campo. Por ello, se hace necesario recuperar, transformar y sostener una relación de carácter más recíproco entre quienes destinan la mayor parte de su tiempo a estudiar, pensar y escribir y quienes dedican parte importante de sus vidas al desarrollo de acciones prácticas.

Para generar relaciones más recíprocas se necesita de una revisión y discusión compartida sobre nuestras propias concepciones acerca de lo que son “la práctica” y “la teoría” y cómo, de hecho, se relacionan permanentemente. A nuestro criterio la práctica no puede ser entendida solo como la apropiación y transformación de los objetos materiales y la

teoría como la comprensión y el razonamiento: toda experiencia está atravesada y sostenida por una serie de supuestos, de conceptos y concepciones que la constituyen como tal. La separación entre pensamiento y acción es, a nuestro criterio, un dispositivo más de dominación con claros efectos tanto en el campo académico/científico preocupado por “el cambio social, la desigualdad, la justicia” como en el campo de las experiencias transformadoras. De no generarse el encuentro entre ambos campos del hacer y el pensar, unos (los/as investigadores/as preocupados/as por el cambio) y otros (los/as actores del cambio) reproducen una visión sesgada de la labor intelectual y contribuyen a que se conciba el saber como “algo” propio de especialistas vinculados a instituciones especialmente creadas para tal fin (universidades, centros de investigación científica, etc.).

De este modo, a la vez que se reproduce un elitismo que promueve la acumulación del saber en “grandes bancos de conocimiento”, en la otra punta se devalúa el sentido de la producción teórica y científica a favor de un proyecto de transformación social. Este juego de espejos hace que los sectores populares descalifiquen la posibilidad incorporar la producción científica en sus estrategias de acción calificándola de “intelectualista, lejana, abstracta, fría, incomprensible e inútil” y que los/as productores/as intelectuales asistamos a la pérdida de sentido de nuestra labor al menos en función de un proyectos de vida más saludables integrales e integradores, es decir, no capitalistas.

La perpetuación de esta concepción dual y antinómica entre pensamiento y acción obstaculiza el encuentro y la articulación entre los/as trabajadores/as cuestión que se traduce en el empobrecimiento y la falta de creatividad en ambos campos. Otra de las consecuencias es el uso y la apropiación del conocimiento científico en la justificación de proyectos autoritarios y poco democráticos.

Creemos que la práctica y la teoría deben recuperar su unidad dialéctica, en función a un proyecto de transformación de la realidad. Desafío que se debe encarar tanto desde los productores/as materiales como intelectuales, compartiendo y asumiendo juntos la identidad de trabajadores protagonistas de un destino común a construir.

Desde la perspectiva de ESS los sentidos y formas de “hacer ciencia” y las condiciones de producción y socialización del conocimiento producido tensionan la propias estructuras del campo científico puesto que, a la vez que reconoce otras formas legítimas y válidas de construcción de saberes, pretende encontrar y construir junto a otros/as actores alternativas económicas, culturales, sociales y políticas en la construcción del lazo social. La validez del conocimiento no se juega entonces exclusivamente dentro de la comunidad académica sino que encuentra su validación en su capacidad de contribuir a la generación de cambios sociales. La valoración de la diversidad, la crítica al pensamiento único y la relevancia del cambio en tanto indicador de “conocimiento acertado” forman parte estructurante de la perspectiva en cuestión.

El neoliberalismo, y sus actores, ejercen su poder logrando imponer su “visión del mundo”, imponiendo una subjetividad que logra que se acepte al sistema capitalista como único y a sus representantes como “los capaces” de conducción, naturalizando la relación entre dominantes y dominados, entre representantes y representados, entre quienes pueden y quienes no pueden.

En los procesos de cambio y de reivindicaciones, los/as trabajadores/as intelectuales tienen un rol importante: aportar en la producción de un tipo de conocimiento que exprese las transformaciones impulsadas por los sectores populares. Se trata entonces de acompañar la construcción de un sistema de pensamiento opuesto al sistema hegemónico, en una época en transición, donde las relaciones de poder comprenden una extensa red de pautas culturales, ideológicas y políticas, a la que se debe atender.

Para el desarrollo de la ESS, la función del/a intelectual está ligada a facilitar el análisis crítico y posterior comunicación de sus resultados, como parte de una comunidad amplia que produce conocimiento. Como promotor/a del cambio debe comprender que sus saberes son siempre parciales y que lo/a pueden alinear en la búsqueda de la clarificación de las injusticias presentes y de las alternativas posibles, o en la complicidad de lo existente. Así el/a productor/a intelectual opta, elige, escoge los espacios, los medios, las metodologías de producción de saber, y quienes serán sus interlocutores/as cuestión que incide directamente en el contenido político y las condiciones de socialización del conocimiento producido.

Por lo expuesto, el desafío para el desarrollo de la ESS como proyecto contrahegemónico es la producción de conocimiento que sea útil a los trabajadores, llevando adelante un proceso en el que el conocimiento se produce con los mismos actores, en el corazón de la práctica, mientras la experiencia “está siendo”. El desafío es grande en tanto implica incorporar las formas de conocer, de actuar y de pensar de los propios agentes en su dimensión tanto material, como subjetiva y simbólica.^v Los procesos de cambio con sus particulares coordinadas históricas y territoriales se traducen de este modo en el terreno y la orientación de la labor intelectual^{vi}.

Todo esto nos lleva a pensar que más que hablar de “intelectuales” deberíamos asumir que la “función intelectual” no es exclusividad de los intelectuales. Esta función puede transformarse en un proceso de enseñanza aprendizaje, donde los/as intelectuales tienen sí un rol fundamental como trabajadores/as que, produciendo conocimiento con otros,

^v La incorporación de la subjetividad y de la dimensión simbólica como fuerza de construcción de poder popular, es uno de los aprendizajes que las prácticas de Cuartel V nos traen. En los discursos de interpretación de batallas ganadas, en la mutual de transporte El Colmenar - una de las experiencias de economía social más relevantes a nivel nacional -muchas veces se adjudicó cierto papel al “espíritu”, en tanto energía movilizadora que circula de dentro de un colectivo humano que sabe lo que quiere, que sabe quién es, que conoce su verdad y que se juega por ella. Esa fuerza simbólica y mística sostiene luchas y gana batallas: explica procesos. Reconociendo además que no es lo único que juega, que hay saberes, intuiciones, relaciones que se interrelacionan y confluyen sinérgicamente.

^{vi} En este punto es central el conocimiento y reconocimiento de los saberes existentes, acumulados y aprendidos en una sociedad determinada. En el libro “Todo nos une” la propia comunidad de Cuartel V sistematizó una de las experiencias que marcó matricialmente el desarrollo de la localidad, se trata del Consejo de la Comunidad de Cuartel V (libro:). En el libro se reflejan relatos que hablan de que un proceso situado históricamente, en donde el contexto social e histórico más general permea la práctica, sus estregias.

aprenden y enseñan, no solo en espacios académicos, específicos sino también en la práctica cotidiana con otros/as trabajadores/as.

Rescatando una reflexión del subcomandante Marcos, en todo proceso de transformación de una realidad intervienen diversidad de actores relacionados entre sí: actores políticos y sociales, intelectuales, que pueden llevar a buen término esa transformación. Es un trabajo colectivo. Y no sólo en el accionar, también en los análisis de la realidad, y en las decisiones sobre los rumbos y énfasis del movimiento de transformación.

Marcos Arruda (educador popular brasileño, con amplia experiencia en la formación de trabajadores), realizó interesantes reflexiones en torno metodología de la praxis. Afirma que la praxis político - educativa integral se rebela contra todas las divisiones y se propone un trabajo articulado junto a los trabajadores como punto de partida para la creación de una lógica integradora, autonomizadora. Por su parte, Carlos Nuñez (otro educador popular) hace referencia a los aportes de la “educación popular” como proceso de formación y capacitación que se da dentro de una perspectiva política de clase y que forma parte o se vincula a la acción organizada del pueblo, con la finalidad de construir una sociedad nueva. Entiende que la “educación popular” es el proceso continuo y sistemático que implica momentos de reflexión y estudio sobre la práctica del grupo o de la organización; es la confrontación de la práctica sistematizada, con elementos de interpretación e información que permitan llevar dicha práctica consciente, a nuevos niveles de comprensión. Es la teoría a partir de la práctica y no la teoría "sobre" la práctica. Ante ello proponemos revisar las estrategias metodológicas a utilizar en la construcción de conocimiento donde todos y todas aportan a los procesos de pensamiento, crítica y transformación. En este sentido, el método es uno de los elementos constitutivos y estratégicos en la producción de conocimiento para la ESS.

4. La construcción de conocimiento desde la ESS. Conceptos y metodologías.

La concepción metodológica dialéctica:

Asumir una definición metodológica implica estructurar con un sentido estratégico toda la lógica del proceso que se quiere impulsar: orientar y dar unidad a todos los factores que intervienen. No es lo mismo la metodología que usualmente se utiliza en los centros académicos que aquellas que se desarrollan en las experiencias de ESS. En las primeras se parte del supuesto que a mayor distancia del investigador (o del docente) respecto de los procesos a investigar mayor será el grado de conocimiento logrado y mejor la calidad del conocimiento producido. La distancia y la no implicación entre quien investiga y quien es investigado sería, en este esquema, uno de los elementos que garantizarían la producción de un mejor conocimiento, de un conocimiento más calificado y más objetivo.

No obstante, incluso dentro del propio campo científico, existen otros posicionamientos sobre esta misma cuestión que van desde la certeza acerca de la imposibilidad de la

objetividad en la investigación científica, hasta la asunción de que todo tipo de conocimiento científico (incluso en la ciencias exactas) es precario y transitorio dependiendo de los acuerdos que se establezcan al interior de las comunidades científicas en un tiempo y lugar determinados. (T. Kuhn).

En la perspectiva de la ESS la separación entre sujeto-objeto es rechazada por razones tanto epistemológicas como ético-políticas. La búsqueda de cambio no se pretende solo en función de “las experiencias de ESS” sino en la totalidad de las relaciones de las cuales el “productor intelectual” forma parte. En todo caso las transformaciones subjetivas y materiales irán sucediendo en la medida en la que los sujetos involucrados se vayan embarcando en el desarrollo de nuevas experiencias. A modo de ejemplo, es imposible revelar el carácter superfluo de la investigación tradicional sin embarcarse en una experiencia alternativa que de pruebas de la posibilidad de otras modalidades de investigación de formación. La relación interna entre experiencia/subjetividad, entre práctica/teoría y su transformación espiralada y dinámica es lo que denominamos, siguiendo a Oscar Jara “concepción metodológica dialéctica” (Jara, S/F).

Desde esta concepción la realidad histórico-social es una totalidad situada, “condensada” en cada sujeto, en cada experiencia. Cada experiencia es un todo integrado en el que las partes (lo económico, lo social, lo político, lo cultural; lo individual, local, nacional, internacional; lo objetivo, lo subjetivo, etc.) no se pueden entender aisladamente, sino en su relación con el conjunto. Es una totalidad no vista como la suma aritmética de sus componentes sino como la articulación interna de todas sus múltiples relaciones.

En este sentido, la producción de conocimientos desde la ESS debe partir de la realidad cotidiana de las experiencias socioeconómicas para avanzar desde allí y en forma ascendente hacia nuevos conceptos y modos de interpretación de la realidad. Se trata de la construcción de conocimientos desde la práctica que los producen (procesos organizativos y subjetivos) y desde los actores que las llevan adelante (los trabajadores materiales e intelectuales), entendiendo que *“la Teoría que emana de la práctica, cobra sentido en la medida que sirve a los procesos de lucha y transformación político y social de nuestro pueblo”*(O.Jara). Así, las organizaciones sociales de Cuartel V – Moreno, plantean la urgencia de construir conocimientos para la acción y la transformación política y social de las comunidades dado que “el conocimiento es poder, para hacer, para proponer, para incidir, para negociar, para decidir, para transformar”. (Vecinos de Cuartel V).

En la Concepción Metodológica Dialéctica lo activo y lo participativo de los métodos y técnicas, poseen un sentido fundamental de contribuir a la formación de sujetos históricos, críticos y transformadores, habilitando el desarrollo de procesos de formación que se enriquecen con los aportes de todas y cada una de las personas que intervienen, contribuyen a construir colectivamente nuevos conocimientos y habilidades, a conformar identidades colectivas a la vez que fortalecen la identidad y autoestima individual; permiten encontrar alternativas y pistas de respuesta comunes y solidarias, posibilitan la objetivación de la propia problemática; permiten el encuentro y articulación entre iniciativas distintas; refuerzan una visión estructural de la realidad, y nos permite construir, protagonizar un

verdadero proyecto transformación política. El proceso dialéctico implica “*conocer, estudiar, interpretar y aplicar a la circunstancia histórica y coyuntural, los aportes que otras experiencias, y otros pensadores han logrado sistematizar, abstraer y formular teóricamente*”. Esto permite adquirir una *visión totalizadora de la realidad*, en la que cada elemento se articula dinámicamente y en forma coherente con el conjunto: *esa unidad compleja y contradictoria que constituye la realidad concreta* (interrelación dialéctica entre los factores económicos, políticos e ideológicos, históricamente determinados). Se trata de percibir y entender cada fenómeno particular dentro del movimiento que lo relaciona con la totalidad social en un momento histórico concreto.

Siguiendo a Marcos Arruda, sostenemos que los retos metodológicos deben apuntar a la *plena, total y consciente participación*, en el control y poder de decisión por parte de los sujetos de la acción transformadora. Este aspecto es importante para la ESS porque esta última plantea la participación de la comunidad en su conjunto en la toma de decisiones sobre cómo llevar adelante la resolución colectiva de las necesidades de la mejor manera posible, teniendo en cuenta la identidad, cultura, la dimensión simbólica de la comunidad implicada.

En este encuadre epistemológico más general se inscriben dos modalidades específicas que permiten una forma de producción de conocimiento ligado a la ampliación, multiplicación y fortalecimiento de las experiencias y el pensamiento de la ESS. Nos referimos a la Investigación Acción Participativa (IAP) y la Sistematización de experiencias (SE).

La investigación acción Participativa (IAP):

La IAP es un tipo de investigación-acción que, incorporando los presupuestos de la epistemología crítica, organiza el análisis y la intervención como parte de una pedagogía constructiva. Plantea la disolución de los privilegios más recurrentes en un proceso de investigación clásico planteando la reciprocidad y la voluntad de cambio como punto de partida. En este enfoque la búsqueda del conocimiento es siempre colectiva y la utilización y gobierno de los resultados de la investigación corresponde a los propios implicados. (De Miguel, 1993). Los investigadores entran así en un proceso investigativo “*como participantes y aprendices (...)aportando sus conocimientos y convirtiéndose también en objeto de análisis*” (IOE, 1993)

Como dicho proceso de investigación es dinámico y participativo, la función de investigar la realizan todos los que están directamente implicados siendo la finalidad perseguida la transformación, el cambio, de una situación que se vive como desfavorable.

La IAP valora positivamente el encuentro entre los diferentes actores y los diferentes campos del saber y el conocer a los que cada actor pertenece (por ejemplo “el campo científico” y “el campo social”). A nuestro criterio uno de sus principales aportes es su contenido altamente democratizador. El conocimiento producido en el marco de una IAP pasa a ser un capital compartido en tanto quienes se involucran en un proceso de este tipo se van constituyendo en co-investigadores, en co productores (Anadón, 2005).

La participación de los actores de la IAP se da en todo el ciclo de la investigación: desde la definición de las preguntas, los objetivos, la selección de los marcos conceptuales, la construcción de las herramientas de investigación, el desarrollo del trabajo de colecta de datos, las interpretaciones sucesivas, hasta la comunicación de los resultados. (Sandoval, 1996). Otro elemento clave es el carácter directamente formativo y dinámico. Los hallazgos que se van realizando, las conceptualizaciones generadas, sus interpretaciones, tienen implicancias prácticas, modifican la acción y orientan la planificación en la dirección de cambio deseado. El aprendizaje forma parte del proceso, durante el mismo acto de investigar.

Un último punto a destacar, sobre todo en relación a la IAP y la ESS, es su unidad en torno a tres cuestiones: a) la visualización y jerarquización de formas no hegemónicas de producción (ya sea de cosas o de saberes); b) la apuesta a la democratización de las relaciones sociales en las que se produce; y c) la vinculación interna entre teoría / experiencia y transformación.

La sistematización de experiencias

La sistematización, es un procedimiento que se ocupa de recuperar los procesos y la lógica interna de las experiencias. Es un proceso colectivo de análisis crítico que permite conocer a fondo la práctica de la cual se es protagonista, extraer sus aprendizajes, transformarlos en conocimiento y utilizarlos para transformarla, para comunicarlos y para compartir sus saberes.

Este proceso se desarrolla en etapas: 1 - decidir que práctica social / educativa se quiere sistematizar; 2 – realizar la reconstrucción del proceso por medio de recolección de datos, organización y elaboración de registros; 3 - Interpretar críticamente la experiencia por medio del análisis de la práctica desde la reconstrucción del proceso; 4 – desarrollar las conclusiones en clave de aprendizajes, con el objetivo de comunicarlos y 5 - volver a la práctica con una propuesta transformadora. La sistematización es un proceso dialéctico, por lo tanto aunque esta sea la secuencia lógica, podemos ir y volver si se lo requiere, reformulando las etapas.

En la sistematización se construye conocimiento desde la práctica social, poniendo especial atención en *todo* lo que se hace (que), donde se hace (contexto) y para qué se hace (los objetivos, las concepciones) y como se hace (método pedagógico). Esto conlleva una valoración y concepción del mundo explícita o no. Abarca miradas culturales e ideológicas.

Se parte de la práctica, de las características o situación concreta del grupo de participantes teniendo en cuenta lo que piensan, saben, sienten, viven, hacen o conocen, respecto del tema que se sistematiza. Y desde allí se conoce la realidad. Así la experiencia es entendida como praxis en una concepción que integra en una unidad dinámica y dialéctica la práctica social, su análisis, la comprensión teórica y la relación que existe entre práctica / acción y lucha transformadora.

Tanto al IAP como la Sistematización de experiencias apuntan a lograr una producción de conocimiento colectivo. La primera se centra en la focalización de determinadas variables o en la delimitación de una problemática específica a ser abordada por un colectivo interesado en su transformación. La IAP utiliza todas las herramientas de la investigación científica tradicional reinscribiéndolas en otra finalidad, haciendo uso de ellas en función de un proceso colectivo de cambio. La IAP recurre a la revisión de la historia de una situación determinada si es que ello contribuye a “destrabar”, “destabicar” el desarrollo de un cambio deseado. La sistematización se ocupa de poner la mirada en los procesos, en sus lógicas, en una sistematización de experiencias se trata de comprender porque pasó lo que pasó, en este enfoque el núcleo y los resultados solo importan como parte de un proceso. Ambas metodologías son complementarias. Una sistematización puede incluir un proceso de investigación, mientras que la IAP puede ser la continuación y/o profundización de algún aspecto identificado en el proceso de sistematización.

5. Reflexiones y aportes para el debate

Como se mencionó en el trabajo, este escrito pretende ser disparador de algunos debates en torno a las prácticas y usos en la construcción de conocimiento que aporten al desarrollo de la ESS.

En el actual desarrollo del devastador sistema capitalista, entendemos que la teoría crítica cumple un papel importante para la divulgación y el desarrollo de perspectivas que ponen en evidencia los efectos nocivos, la opresión y explotación, a la vez que analizan, exploran, apoyan y proponen alternativas emancipadoras posibles. Siguiendo a Boaventura (2000), el compromiso con la lucha por objetivos de emancipación y con los actores que los encarnan son intrínsecos al desarrollo de la teoría.

En el marco de la producción de conocimiento crítico, el debate sobre la validación del conocimiento producido y los saberes encarnados en quienes participan activamente de los procesos de transformación aún no está saldado. La existencia de técnicas y saberes innovadores y creativos que contribuyen a la resolución colectiva de las necesidades de todos y todas, debe ser problematizado y abordado como punto central en el planteamiento de propuestas alternativas para el desarrollo de “otra economía”.

Planteamos la necesidad de concebir la existencia de saberes múltiples, provenientes de diferentes matrices culturales y producidos en el marco de experiencias vitales no universalizables espacial y temporalmente. Por ello, entendemos que no hay conocimiento en general, así como tampoco, ignorancia en general. En este marco, retomamos los aportes de Boaventura de Sousa Santos (2002) en relación a la categoría “ecología de saberes” y dialogicidad en la producción de conocimiento para el desarrollo de la ESS. Para este autor la producción de las transformaciones necesarias, en sentido no capitalista, radica en la radicalización de la democracia en los diferentes campos del saber, del producir, del hacer y del gobernar. Solo el encuentro entre “los distintos” habilitará la emergencia de un proyecto capaz de albergar a todos y todas.

El conocimiento necesario para el desarrollo de la ESS puede dividirse en dos tipos de saberes: A) saberes con utilidad práctica - saber práctico; B) saberes con sentido político, ligado con una práctica militante y comprometida. Se trata aquí del trabajo junto con el otro ya no en función de su carencia, de su imposibilidad, de su falta. En el encuentro militante de producción de conocimientos la complementariedad, el aporte específico y parcial de quienes se encuentran para pensar deviene en “otra cosa”, en un tipo de saber que no estaba necesariamente inscripto, ni formaba parte de los conocimientos con los que cada uno de los concurrentes contaba.

Las formas de producción de conocimientos para y desde la ESS parten de lo efectivamente vivido y realmente existente, es decir de la experiencia concreta, sensible, de los implicados. Este posicionamiento habilita pensar en las posibilidades de acción actuales basadas en la dimensión cotidiana, como uno de los ejes centrales en las formas de producción de conocimiento de las organizaciones que aspiran a la transformación social. En todo caso las proyecciones estratégicas, cuando las hay, buscan un referente, un anclaje en la proximidad, en la vida tal cual se presenta. Se trata, entonces de encontrar líneas de fuga, posibilidades de acción a partir de la elaboración de las experiencias.

En este encuadre cobra sentido la contextualización, donde las variables macro son concebidas en tanto enlazan con la experiencia, dotan de inteligibilidad a la práctica, permiten organizarla, para observarla en su complejidad y en las múltiples causalidades que la conforman y sobre todo en las posibles alternativas que presenta.

De todo lo expuesto queremos volver a afirmar que la producción intelectual forma parte de la producción colectiva de los trabajadores, que día a día, resistente y construyen caminos de esperanza y liberación, desde la multiplicidad de prácticas de ESS. Producir y distribuir colectivamente todos los bienes materiales, simbólicos e intelectuales es el desafío histórico de nuestro tiempo, para así ir avanzando en la máxima zapatista que dice: “el mundo que queremos es uno en el que quepan muchos mundos”.

Bibliografía

- Anadón, M. (2005), Apuntes del Seminario sobre Investigación Acción participativa, Maestría en Economía Social. Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires.
- Arruda, M. (s/f), Metodología de la praxis, Mimeo.
- Coraggio, J.L. (2005), Es posible otra economía sin (otra) política?, Pequeño libro socialista. Editorial La Vanguardia. Buenos Aires.
- De Miguel, M. (1993) "La IAP un paradigma para el cambio social".
- De Sousa Santos, B., "Una nueva cultura política emancipatoria", en Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Agosto 2006. Disponible en:
 - <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/santos/Capitulo%20II.pdf>
- Ferreira, L. – Logiudice, L.- Thwaites Rey, M. (1994), Gramsci mirando al Sur. Sobre la hegemonía en los 90, Kohen & Asociados Internacional – Colección Teoría Crítica. Buenos Aires.
- Frederic, J. (1991), Teoría de la postmodernidad, Duke University Press.
- Gargarella, R. (2001), "Razones para el socialismo", en Gargarella y Ovejero (ed), Edición Paidós.
- Grassi, E., "Política, cultura y sociedad: la experiencia neoliberal en la Argentina", en Dañan. C. y Lindenboim, J. (coord.)(2003), Entre el trabajo y la política. Las reformas de las políticas sociales argentinas en perspectiva comparada, Editorial Biblos. Buenos Aires.
- Jara, O. (s/f), La concepción metodológica dialéctica, Mimeo.
- Merklen, D. (2004), "Sobre la base territorial de la movilización popular y sobre sus huellas en la acción", en Revista de Estudios Sobre Cambio Social, Año IV, Número 16, Verano 2004. Disponible en:
 - <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/salvia/lavbo.htm>
- Moreno Pestaña, J y Espadas Alcázar, M. (s/f) Investigación - acción participativa. En Román Reyes (Dir): *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*, Universidad de Jaén
- Mu
tuberría Lazarini, V. (2008), "El debate en torno a la Economía Social: discusiones

fundamentales desde la perspectiva de los países centrales y la perspectiva de los países de la periferia”, Revista IDELCOOP N° 183, Buenos Aires, Argentina.

- Nuñez, C. (s/f), Educar para transformar, transformar para educar, Mimeo.
- Pastore, R. (2008), Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social, Documento N° 54, Julio-Septiembre 2006, Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, UBA. Buenos Aires.
- Portelli, H. (2000), Gramsci y el bloque histórico, Siglo XXI Editores. México.
- Ramonet, I. (2001), Marcos, la dignidad rebelde. Conversaciones con Ignacio Ramonet, Ediciones Le Monde Diplomatique – Capital Intelectual S.A. Buenos Aires.
- Sandoval Casilimas, C. (1996), “Investigación Cualitativa”, en Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social, Instituto colombiano para el fomento de la educación superior, ICFES. Colombia.
- Villasante, T. (2002), La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía, Ediciones El viejo topo. Barcelona.